

ECOS

M. MARTINEZ & FERNANDO BORGES,
Propietarios y Editores.

San José, C. R., Julio 26 de 1913.

Apartado de Correos número 175
Teléfono número 86

Redactores: Ramiro Pérez. — El Duque. — Periquín. — El Teniente Niki. — Pepe Ruedelabola. —
Alfonsito. — El Doctor Richet. — Dibujante: Hernández.

Aquellos eran mejores



TAFT.—Ya vés, mi querido Knox, lo que son estos señores de ahora, estos Wilson y Bryan que parecían mansitos y han resultado más voraces que nosotros de quienes tan mal hablaban los centroamericanos.

KNOX.—Sí, mi querido Taft, este Wilson ha resultado más voraz que nosotros. Es que ha sido siempre maestro de escuela y debe tener muchas hambres atrasadas.

TAFT.—Y por eso ha cambiado la política del «Garrote Grande» por la de la «Cuchara Grande».

KNOX.—Es verdad. Y ojalá no vaya á coger una indigestión.

Preparándose ante el peligro



ELLA.—Se dice que los yankees van á venir á conquistarnos. Hay que estar preparada!

EDITORIAL

Unas palabritas en serio, que los tiempos no están para mucha risa y broma. Los corazones se han llenado de justa indignación con las noticias que nos ha transmitido la Prensa Asociada acerca de proyectos americanos de protectorado sobre Centro América.

En Nicaragua, el protectorado es un hecho ya. En el resto de Centro América, puede serlo si no nos defendemos vigorosamente.

La protesta del jueves en la noche fue un acto espléndido, alentador, magnífico del patriotismo costarricense. No es este país una "cosa", un simple objeto como

creen los Wilson y los Bryan; es una entidad conciente, razonadora, y muy celosa de sus libertades y de sus derechos.

Al mitin de protesta fueron miembros de todos los Partidos. El Republicano o fernandista había prohibido por medio de hojas sueltas a los suyos que asistieran. El intento fue vano. Muchísimos fernandistas estaban confundidos entre la multitud, porque como decía uno de ellos antes que fernandistas sometidos a los caprichos de un candidato y a la disciplina inexplicable en ciertos casos, somos costarricenses sometidos al imperio de nuestro corazón!

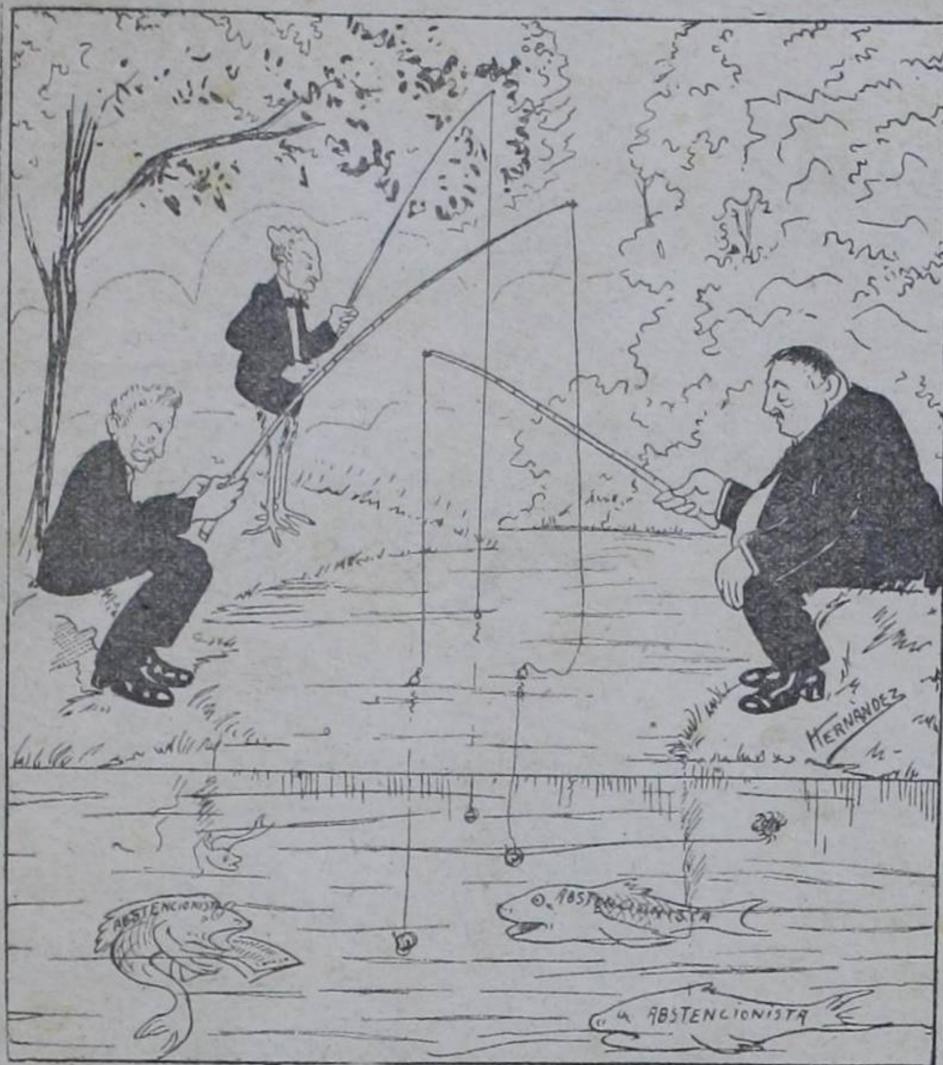
No era necesario que se confirmaran las noticias de una manera oficial, para que nos moviéramos a protesta. Era su-

ficiente el hecho de que la Prensa Asociada hubiera transmitido al mundo entero los proyectos de protectorado, para que este pueblo se levantara al impulso de la dignidad. Por el mismo medio cablegráfico de la Prensa Asociada, saben hoy todos los de Oriente y Occidente la gran manifestación de protesta de los costarricenses. Y la fama de este pueblo pequeño, pero viril y heroico ha ganado nuevos laureos en la consideración mundial.

A pesar de la hoja fernandista.

Que sigan resonando siempre los ecos de los discursos magníficos de la manifestación; que sigan llenando el aire los hurras, los vivas a la Patria libre e independiente que salían bravos y hermosos de los pechos de los ciudadanos; y que como

NO PICAN



LOS PESCADORES.—El agua está muy clara y nos están viendo: por eso no «pican».

al pie del bronce de los héroes de la Campaña Nacional, siga el Himno patrio la égida de la dignidad y del honor.

Salve, oh tierra gentil!
Salve, oh madre de amor!
Cuando alguno pretenda tu gloria manchar
Verás a tu pueblo valiente y viril
La tosca herramienta en arma trocar!

HORAS ROJAS

LOS INCENDIOS

Y con el último son ya varios los que hemos tenido el gusto de disfrutar en poco tiempo. Está visto: desde que las compañías de seguros abren la mano, los tranquilos habitantes de esta ciudad no podemos estar seguros ni de vidas ni de haciendas.

Menos mal, que si sufrimos algún menoscabo en nuestros bienes, tampoco dejamos de pasar con esos espectáculos nocturnos ratos de verdadero solaz: un incendio de noche en San José, salvando el respeto debido a los damnificados, equivale a una buena función de circo con payasos de primer orden. Ahorita sale Trullás con una nueva «escena» que aumente el número de la recopilación que tiene hecha a su manera y con un fin que se ignora.

Darle a la bomba suele ser el fin perseguido por todos los asistentes al lugar del suceso en tales noches, aunque algunos se contenten al fin con mirar. Y que se esfuerzan por darle con un fin puramente humanitario, lo hemos visto y comprobado algunos curiosos que asisti-

mos al último espectáculo de referencia. Desde el Ministro de la Guerra, que de flamante uniforme parecía ser el director de la maniobra, hasta el último chacalín pululante, era cuestión de amor propio esa de que la bomba funcionase lo mejor posible: había que ver los apuros de don Mecho cuando no se enderezaba la manguera y no podía salirle el chorro. Guay del que se la pisase!

Este último incendio ha comprobado una vez más la necesidad imperiosa del cuerpo de bomberos para tales casos: no bastan los elementos importados; se necesita la disposición natural y la afición decidida para el caso. Nos parece muy buena la idea que hemos oído del nombramiento de Chindo para jefe superior. Chindo es un enamorado de la disciplina y sabrá ponerla en su lugar a la hora del

funcionamiento. Tal vez se necesite la ayuda de una inspección asidua, que al fin y al cabo no es posible recargar en uno solo todas las funciones. Si se necesita, pueden acordarse de Toño, primero y último de los inspectores habidos para los vehículos ferroviarios. Por qué no iba a ser bueno también para los automóviles actuales con bomba o sin ella? No están tan lejos sus servicios en el ramo, que ya no presta por razones de la economía imperante: entonces dió la hora e impuso, con gran contento de todos, el uso de la propia lengua en el servicio, pues era molesto y hasta denigrante para el país la imposición de una extraña. Si se le nombra, ya verían ustedes cómo en esta nueva etapa hacia cosas nuevas.

Animo, pues, con un poco de buena voluntad, puede conseguirse mucho. Sobre todo debe haber selección en el personal. No es para cualquiera manejar con destreza un chunche de esos. Si a los citados se les deja libertad de acción, no habrá incendio que no apaguen.

Entre amigos

He sabido con sorpresa que te has casado.

—Sí. Era una deuda de amor.

—¿Y ahora pagas tú tales deudas?

—Nada más que esa, porque me hacía falta dinero.

Entre dos colegiales

Pedrito, ¿puedes explicarme cómo es una máquina de imprimir?

—Seguramente. ¿Has visto alguna vez una máquina de coser?

—Sí.

—Bueno, pues imagina más en grande una máquina... del todo diferente.

Indicios elocuentes

Todavía no sé si me dedicaré a la poesía o a la pintura.

—Si usted me permite un consejo, indudablemente a la pintura.

—¡Cómo!; Eso quiere decir que ha visto usted cuadros míos!

—No, señor; eso no quiere decir más que le oí a usted recitar versos suyos el otro día.

Una gráfica explicación



Como se entiende un «protectorado» en las épocas actuales

El debut brillante de la bomba Knox



El debut de la bomba "Knox" fue casi una tragedia.

Ya ustedes saben que el miércoles por la noche, fue noche de tragedias.

Primero el cable de Washington con lo del protectorado y luego un incendio allá por el Mercado.

Lo del cable nos dejó medio-muertos. Pero el incendio?

El incendio fue una gran alegría.

Tenemos una bomba, una gran bomba, automóvil, que para el chorro aquí y va a dar el agua a cien varas.

A quien se le puede ocurrir que una bomba de segunda mano o siquiera averiada pueda realizar semejante hazaña.

• Fue casi un delirio. Todos acudieron a ver el debut de la bomba Knox.

El señor Ministro de la Guerra, el General Tinoco a gran uniforme, con sus pantalones rojos y su gran entusiasmo, fue de los primeros en acudir. Luego los Jefes de Policía, altos dignatarios del Estado, del Clero, de la Diplomacia; representantes de las colonias extranjeras; de la "Germandad Catalana"; delegados de

la Prensa; miembros de la Corte de Justicia Centroamericana y miembros de las familias de los vecinos. El señor Presidente no asistió, se asegura que por temor a un resfriado.

Llegó la bomba, solamente, con su hermoso aspecto, con sus minios y sus níkeles.

Pero antes de situarla en un lugar, hubo de correr de aquí para allá, buscando una conexión, pues está probado que no se puede bombear sin una buena conexión.

Encontrado el hueco allí fue puesta la manguera y el agua de la cañería fluyó por la manguera con sesenta caballos de fuerza.

Qué entusiasmo cuando la manguera que estaba por allí lánguida y desinflada, se llenó de agua y lanzó el primer chorro por el pitón.

Las gentes derramaban lágrimas de gratitud.

Bien es verdad que ya el incendio lo habían apagado las gentes y que estas maniobras habían costado media hora de

afanes. Pero eso qué importa si tenemos una bomba Knox?

A la hora de coger el pitón de la manguera, fue la tragedia.

Nadie entendía su manejo y cada vez que uno agarraba el pitón en la mano y apuntaba el chorro al fuego, instintivamente buscaba el chorro la multitud y hubo muchos bañados, empapados y entumidos.

A un policial que estaba en un tejado el chorro lo levantó por los aires y lo depositó entre las brasas del incendio. Por poco hay una catástrofe.

Qué poca costumbre tienen nuestros hombres en el manejo del bitoque.

Indudablemente hay que formar a toda prisa un cuerpo de bomberos para que esto no vuelva a suceder ante un público tan distinguido y numeroso como el que asistió al debut de la Bomba Knox.

Por eso nos alegramos que a Chindo Guardia lo hayan nombrado Jefe del Cuerpo de Bomberos.

Lo que es Chindo pondrá todos estos muchachos al pelo!

¡SIN DINERO!



ELLOS.—Ya ves, se nos ha agotado el dinero.

EL PUEBLO.—Pues a mí se me han agotado los votos y la paciencia.

El placer de la venganza

Diga usted, cartero; ¿pero cuánta correspondencia recibe el vecino?

—No lo crea usted. Como una vez regañamos, para vengarse se escribe a sí mismo cuatro o cinco postales diarias, y de ese modo me hace subir a este cuarto piso todos los días.

Al pie de la letra

Un banquero muy orgulloso de su fortuna, rápidamente adquirida, decía:

—Cuando empecé a dedicarme a los negocios no tenía ni un céntimo.

—Es verdad—le contestaron—; pero los clientes de usted tenían algo?

El honrado comercio

—¿Cuánto vale ese perrito?

—Siete colones.

—¿No dijiste ayer que cinco?

—Sí, señor; pero esta noche se ha comido un canario que valía dos.



DELIRIOS DE NEUROSIS

VERSOS FUTURISTAS

Tengo en la boca un extraño sabor
que me ha dejado en ella el beso que me diste.
Estoy triste, muy triste
No tanto por el beso que me diste
Sino porque siendo Doctor
No sé todavía si fué de quininas o de mieles su sabor.

Estabas muy enferma. Tenías tuberculosis.
Rompían tus pulmones los bacilos de Koch
Y ya no te aliviaba ni el expectorante Ulmoch
Delirios de neurosis!
No estabas—mujer—tísica, ni siquiera había
En tu organismo síntomas de la pneumonía.
No querías ver al médico de fama universal
Sino al hombre que moderaría
En el cordaje de nervios de tu anatomía
La tirantez violenta de un caprico banal

Llegué. Había un olor
De drogas y perfumes en extraña confusión
En el recinto de tu habitación
Oía a creosota, a kreso, a therebán
Y había emanaciones de esencias de Houbigant.
Y oía también a pan.
Porque la carne joven si es limpia, huele a pan.

Procedí a examinarte para hacer mi diagnóstico,
Me mostraste los tesoros de tu jardín agnóstico
Y al fin por tu rubor
Descubrí la paronomasia de tu mal con el amor.
Abandoné el frío estetoscopio
Para entregarme débil a aquel ensueño de opio.

Estoy triste
Porque no se si el beso que me diste
Tuvo de quininas o de mieles el sabor.
Los que recuerdo con dolor
Son los palos que al hallarnos me propinó tu marido.
Qué bandido!
Y sufro en esta cama sin poderme levantar
Sabiendo que esto tarde treinta días para sanar!

EL DOCTOR RICHEL

Los tiempos cambian, pero los hombres no



—Habís oído lo del protectorado, Colás.
—Sí, Chepa, lo oí decir y lo leí en las gacetas.
—Y que decís vos deso?
—Yo no digo nada, porque con decir

nada se remedia. A yo que me den un rifle cuando sea la hora y ya verán si Colás en tiempos de don Ricardo sabe o no sabe hacer lo que hizo su tata en los tiempos de don Juan Rafael.

El precursor del nuevo Olimpo

Los diputados son la gente más "comelona" del mundo.

No les ha bastado con comerse a don Enrique por sus ensayos agrícolas, tan muy ensayos y tan poco agrícolas; ni con comerse a don Roberto por lo de la Instrucción que en punto a ensayo da cinco y raya al de Fomento, sino que se han comido el superavit imaginario aplicándolo a pensiones, a puentes, a caminos, a cañerías, a mil cosas que se quedarán como el superavit en la mente de quienes lo crearon y combinaron, pensando en lo que dijo Kumpel o Zaratusta:

—El papel aguanta!

Pero aparte de todo ese "comer" uno nuevo se le ocurrió a los Padres conscriptos de la mayoría: comerse a Alfredo González a su regreso de Boston.

Y en efecto, se lo han comido a abrazos, a besos y hasta se lo han comido en un ágape patriótico. Los diputados de la mayoría saben que no hay buena alegría sin buen yantar.

Panza llena, corazón contento, es fórmula aceptada ya hasta en los círculos parlamentarios.

En los cuales todo se acepta, pues más de una vez hemos visto a los señores diputados comulgando con ruedas de molino. Y sin embargo tan satisfechos y orondos.

No me refiero a lo del superavit. Eso ya pasó a la Historia. Dejemos a los Mensajes que entierren los superavits, o mejor dicho, dejemos a los muertos que entierren a sus muertos.

Pero nos hemos apartado del tema. Decíamos que los señores Diputados han ido a comerse a abrazos y besos a Alfredo González y no han dejado nada para

las efusiones de la familia. Alfredo pertenece al fernandismo y nada más que al fernandismo. La familia que espere. Hay hombres que se deben a los destinos de su pueblo y a los "destinos" que esperan sus copartidarios en caso de triunfo.

Y uno de ellos es nuestro héroe, víctima de los entusiasmos de los suyos.

Trajo plata?

Cómo es Preston?

Está muy largo Boston?

Qué dice Wilson de don Máximo?
Hay chinches en los camarotes?
Cree usted que triunfaremos?
Así lo atarantaron todos a su llegada. Y él muy serenamente, muy tranquilamente iba contestando, con gesticito de "Precursor".

Porque, indudablemente, el simpático Diputado por Heredia es el "Precursor" del nuevo Olimpo, del que sucederá al Olimpo de los viejos Dioses, de los Dioses que se van...!

Curiosidad femenina

La señora.—Es inútil, no puedo admitirla a mi servicio, porque tengo noticias de que le gusta a usted mucho escuchar detrás de las puertas. Eso hacía usted en casa de mi amiga, la señora de Baldeosa.

Criada.—¿Es que si viera usted las cosas tan interesantes que escuché...!

La señora.—¿Sí? Entre, entre, y cuénteme.

Entre amigas

A dónde vas tan temprano, Auita?

—A confesarme. ¿Vienes conmigo?

—Hoy no puedo.

—¿Por qué?

—Porque no he pecado todavía.

Un hombre discreto

Diga usted, ¿se le puede confiar una cosa al amigo Fulánez?

—¡Ya lo creo! Hace más de un año que le presté 50 colones y jamás me ha vuelto a hablar de ello.

Delante de una tienda de sombreros

Ella.—(Mimosamente.) ¿Qué sombrero te gusta más?

El.—¿A mí? El que llevas ahora.

Regalo de un amigo.



Esa valija se la trajo Alfredo de Boston. ¿Qué contiene?
Abrimos una encuesta acerca de su contenido.

Aun hay campo en el canasto



NICARAGUA.—¿Y a mis hermanitas las deja?

EL AGUILA.—No, ya las pondré también en el canasto. Para todas hay campo, aunque estén un poco estrechas.

De lo real a lo pintado

DIALOGO

—Se que estás entusiasmada con los versos de Clemente, ese bardo decadente de melena enmarañada.
—Es verdad! Qué gran poeta! Tan grande cual desdichado, cómo llora apasionado el desdén de una coqueta! En sus versos se adivina, un dolor siempre despierto....
—Según él.... él es un muerto que por milagro camina! Pero yo que hace diez años lo conozco, he comprendido que ese hombre nunca ha tenido pesares y desengaños. Su desbordada amargura y su excepticismo fiero existen según infiero sólo en su literatura. Fuera de ella, el buen señor de melena decadente, come concienzudamente y duerme mucho mejor. Esa duquesita blonda que en sus versos nos describe ingrata como un caribe y PERFIDA COMO LA ONDA; esa mujer hechicera cuyo desprecio lo mata, ni es duquesa, ni es ingrata, ni es pérfida tan siquiera. Pues la dama desdeñosa

por quien padece el artista es tan sólo una modista que se llama Sinforosa. Así son los trovadores, ¡imaginan una cosas! y hacen de las Sinforosas refratos encantadores. Muchos hay de nombre y gloria que son, desgraciadamente, semejantes al Clemente que figura en esta historia.

E. CALSAMIGLIA

ALTAS FINANZAS

Vaya una calma chicha en que ha entrado la política. Si no fuera por lo del peligro yankee que nos está dando y nos dará aún mucha tela que cortar, ya nos habríamos muerto de fastidio, como le sucedió a un individuo que en días pasados tuvo la mala ocurrencia de ir a la barra del Congreso.

Se asegura "por allí" que todos los partidos andan mal, pero muy mal, de fondos, y como el patriotismo de ciertos propagandistas no rueda si no es sobre redondos colones, si discursos querés, plata me des, y si no en tu casa estés.

Se habla de clubs cerrados y hasta embargados, no publican protestas los periódicos, los pocos telegramas de los diarios políticos son de diez palabras solamente, las hojas sueltas han dejado de caer. En fin una verdadera cala-

midad, una escasez de circulante, que asfixia.

Si así seguimos, de aquí a Diciembre el noventa por ciento del país va a ser abstencionista.

Aunque ya se habla por allí de que al Partido Republicano le ha caído dinero. De dónde? Eso no se dice por más que ya los duranistas han tratado de relacionar el entusiasmo platónico (de plata) de los fernandistas por el regreso del diputado González con el dinero en que ahora van a nadar los del botón azul que si en realidad está tan armado va a liquidar solitos a los otros botones. Digo si los otros botones no se acorazan con plata también.

Nos contaba un vecino de Alajuela, que a un club de aquella ciudad habían llegado dos campesinos. Entraron, pidieron el libro de actas y pusieron sus grandes firmas, cada cual con una hermosísima "chayotera" debajo como lo estilan todavía los conejos y algunos que no lo son.

Puestas las firmas, se sentaron en unas sillas y esperaron allí tranquilamente. Cuando iban a cerrar ya el Club porque era muy tarde, alguien les preguntó si deseaban algo.

—Pos ya lo creo, contestó uno de ellos. Esperamos que nos arreglen eso.

—Qué "eso" preguntó.

—Lo de las firmas que dimos. Con dos colones, cada uno, nos conformamos!!!

EL IMPERIALISMO YANKEE



Aunque se vista de león
siempre este burro glotón

viene a resultar lo mismo:
Burro del Imperialismo.

Lo que dicen los ojos



—Lo siento, don Rafael, pero ya he dado
la firma...!!

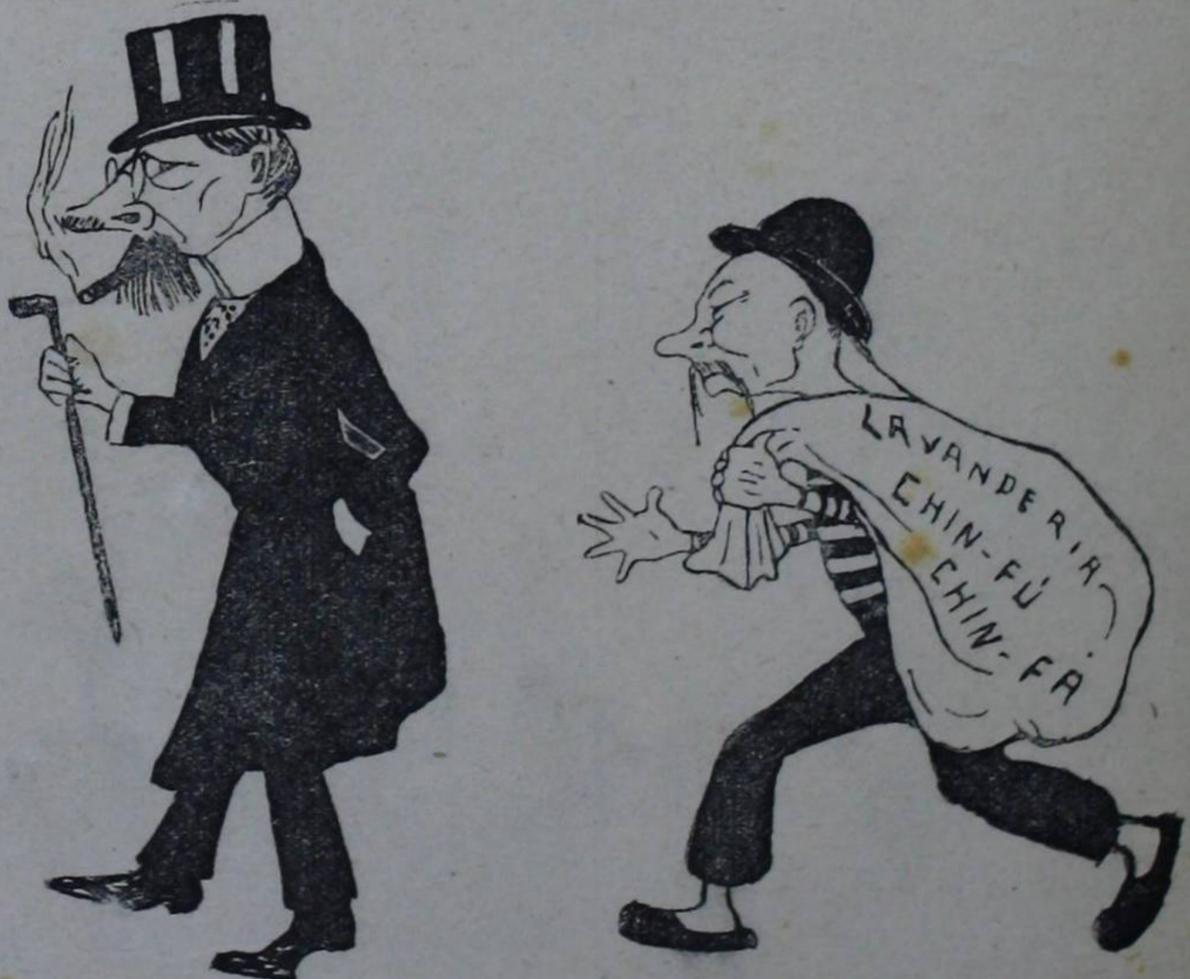


—Estoy con don Bernardo; esperemos
el desarrollo de los acontecimientos...



—¿Que se nos encarama Máximo.....?
!!Horror!!

Preferiríamos mil veces ser chinos



Lo que preferiríamos los costarricenses ser,
antes de estar bajo el protectorado americano.